

Redefiniendo las luchas en Centroamérica contra el neoliberalismo.

Entrevista a Bertha Zúñiga Cáceres a propósito del movimiento anti extractivista en Honduras

Camila Ponce Lara (*)



Entrevista a Bertha Zúñiga Cáceres, activista lenca del movimiento anti-extractivista de Honduras contra la

privatización de los ríos y de los proyectos hidroeléctricos, y coordinadora del Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH). Organización que fue fundada y liderada por su madre, la activista Bertha Cáceres, quien fuera asesinada el 3 de marzo de 2016, luego de haber recibido continuas amenazas contra su vida. Bertha Cáceres además fue galardonada con el premio Medioambiental Goldman denominado el Nobel Verde, y también el premio Shalom de Alemania. La entrevista a Bertha Zúñiga se realizó en San Pedro, Costa Rica, en el marco del “Foro de Reflexión sobre los hechos de violencia en Centroamérica” organizado por el Centro de Investigaciones en Estudios de la Mujer (CIEM) y la Universidad de Costa Rica. En la entrevista Bertha da cuenta de las distintas dimensiones de su activismo, la relevancia de las luchas que se están llevando a cabo en Honduras y el carácter transnacional del movimiento donde también cobran un rol importante las solidaridades internacionales.

Primero que nada, me gustaría que me contaras sobre tu trayectoria como activista y de aquellos hitos centrales que te han marcado políticamente.

Tuve la fortuna de nacer en una familia muy progresista, que ya tenía una trayectoria mucho antes con mi abuela, mi mamá y otras personas de la familia. Eso por supuesto incide mucho en la formación. También una cosa bastante importante para mí, para mis hermanas y para otras personas de nuestro círculo, es que nosotros tuvimos la oportunidad de crecer junto al proceso organizativo del COPINH. Así que esa fue nuestra mayor escuela de formación, donde conocimos la situación de las comunidades del pueblo Lenca, donde vimos toda la experiencia de un movimiento de carácter indígena. Se cuestionaba fuertemente las raíces del capitalismo, el patriarcado, el racismo, y además llegó a constituirse como un espacio organizativo importante también para Mesoamérica. Las luchas de base, del pensamiento, la construcción de otra forma de vivir, eso ha sido muy importante. Además la cercanía, tener la oportunidad de conocer a una lideresa, de ver sobre todo la coherencia, de poder caminar no en el anhelo de convertirse en una gran personalidad, sino con el anhelo de poder caminar coherentemente en todos esos principios ha sido bien valioso e importante para nosotros. Y bueno, nosotros nacimos en una ciudad un poco conservadora, pero que está rodeada de comunidades indígenas y eso por supuesto empezó a calarnos, de ver todas las expresiones de racismo que hay en la sociedad hondureña.

Después yo tuve la oportunidad de hacer mis estudios en Cuba, de pertenecer a colectivos latinoamericanos de estudiantes que también estaban en lucha, entonces trabajábamos desde la educación popular. Cuando regresé el 2013 estaba muy fuerte la lucha en Río Blanco contra la represa

hidroeléctrica de Aguas Zarcas. El COPINH siempre tuvo las luchas con muchas adversidades, muchas amenazas y conflictos. Nosotros pensábamos que era una de esas eventualidades más. Por lo tanto, yo creo que lo que había cambiado era que mi mamá se había potenciado y visibilizado como una lideresa, muy fuerte del pueblo lenca, incluso una lideresa dentro de los movimientos sociales, una voz muy respetada, con un pensamiento estratégico de apuesta en los movimientos sociales de gran aporte. Así es como llegué ese año del 2013, y luego también estuvo el golpe de Estado que también cambió la vida política de Honduras, y donde ya se estaban asentando todos esos proyectos de concesiones que se dieron durante el golpe de Estado. Ya era una sociedad bastante militarizada, con muchas expresiones impositivas, de represión en la sociedad.

En esa lucha del 2013 fue bien interesante, porque fue un proceso que al nivel de las comunidades fue de gran impacto y gran lucha. Y que también está toda la expresión de la empresa privada como parte de una maquinaria criminal articulada con el Estado, con las fuerzas de seguridad y con el crimen organizado. Y también el asesinato de mi mamá nos obligó a tener un papel de víctimas, pero que estábamos en la disputa por ver esa justicia y construirla, porque la justicia no es solo la que se da en los tribunales, la justicia se disputa en defender los procesos políticos y sociales que ella ha construido. Por ahí fuimos siempre tratando de visibilizar la existencia del COPINH como la organización claramente víctima, atacada, como parte de un proyecto de exterminio, como un proyecto contrainsurgente –como decía mi mamá– porque esa es la insurgencia, las organizaciones que hacen lucha en Honduras, por la defensa del territorio, es la concepción dentro de los militares.

Entonces era visibilizar las luchas de los indígenas y las luchas colectivas más allá de las personas y eso es complicado, es un desafío muy grande en medio

de todo el impacto que personalmente tenemos de todo eso, y además es asumir un rol que ella tenía, y no es cualquier persona a la que se está supliendo de alguna manera. Pero como decía mi mami, las cosas hay que hacerlas cuando tocan y asumir esas responsabilidades.

Tu mamá tuvo un rol muy importante en Honduras y sigue siendo un símbolo de la lucha contra el modelo extractivista en Latinoamérica. En ese sentido, cómo crees que tú contribuyes a ese legado dejado por ella. ¿Te interesa por ejemplo potenciar otras luchas también dentro de las ya propuestas por Bertha Cáceres?

Bueno, yo creo que por supuesto nosotros no tenemos ni su experiencia ni la capacidad que ella tenía, pero tratamos de recoger eso: la memoria de su lucha y de su importancia. Tratamos de asumirlo responsablemente porque es una lucha que tiene muchas dimensiones, dentro de las organizaciones, del fortalecimiento organizativo, de la lucha por transformar las condiciones que en Honduras permiten esos asesinatos. Pero una lucha que también ha estado muy respaldada en la solidaridad internacional y que también mucha de la presión que se ha ejercido sobre el gobierno de Honduras, que ha permitido tener información, eso ha venido de esa dimensión. Entonces es muy complicado porque sabemos que los ataques continúan.

Las estigmatizaciones, deslegitimaciones, y que en medio de esas mismas condiciones de violencia es que se hace el trabajo. Por supuesto somos personas totalmente distintas y esto no puede ser de otra manera. ¡Pero qué bueno! respetamos muchos sus principios de lucha. Trasladar la vista a estas comunidades, que sigan luchando por lo que ella luchaba. Además hay mucha gente apoyando y pensándose como transformar esa situación y eso es muy valiosa tenerlo, porque además nos potencia mucho en medio de las dificultades.



En el COPINH asumiste un rol clave, por una parte, que es lo que están desarrollando en el COPINH y además que te interesa desarrollar a ti como líder.

Con esta nueva coordinación que asumí hace 3 meses, el planteamiento es continuar la línea histórica del COPINH que es la defensa territorial, la formación en la educación popular, la comunicación popular con las radios, con todos esos procesos, la lucha antipatriarcal que también es uno de los pilares que tiene más coherencia y le da más sentido a la lucha del COPINH dentro de todo eso. La lucha por la salud, a acceso y a condiciones más dignas, y yo creo que lo principal es el desafío del modelo extractivista. Eso es un reto en Honduras grandísimo, es la lucha que se encuentra con más adversidades y más resistencias, pero que es la idea. Por supuesto se asume como un eje expreso, la lucha por la justicia y contra la impunidad del asesinato de mi mamá. Por ser un hecho paradigmático, nosotros necesitamos disputarnos dentro de la institucionalidad corrupta e impune. Disputarnos el caso y disputarnos también la verdad más ampliamente, que no solo se pelea en los tribunales sino también afuera. Ese es un nuevo eje que asume el COPINH con todo lo que significa para una organización de base que no hace litigio, que no es especializada en eso, asumir un caso de tal magnitud.

Cuéntame también de los elementos sobre las luchas de mujeres. Porque tu mamá también asumió muchas de esas luchas. Cuéntame el trabajo que han hecho desde esa dimensión.

Yo creo que una de las luchas básicas es reconocer el crimen de Bertha Cáceres también como un feminicidio político. Uno de los agravantes de más peso que originaron el asesinato, que planificaron toda una estrategia de persecución, de vigilancia,

de criminalización, de persecución judicial tenía que ver con ese componente de una lideresa con tanta fuerza y claridad, sin miedo de nombrar a los que nunca se nombran en Honduras. Eso era una cosa que desafiaba y que despertaba mucho odio, y de ahí viene su asesinato, entonces eso. Reconocerlo, posicionarlo y trabajarlo.

También es la lucha por la justicia al interno de las organizaciones y tampoco permitir la impunidad en los hechos de violencia internos hacia las mujeres que viven las mujeres de las comunidades, pero también es seguir desafiando ese modelo económico, que es un modelo primordialmente patriarcal de odio y exclusión a las mujeres. De los que invierten, decimos las compañeras, todos son hombres, los militares también son hombres. Todos los que ahora están el poder son hombres y tienen una lógica totalmente patriarcal. Entonces hay muchas cosas, la articulación con otros espacios de mujeres, que es plantear una óptica en la vía política, también en los movimientos sociales, diferente. Pero yo creo que eso es una de las cosas que más ha potenciado la lucha del COPINH, se ha hecho una sociedad mixta, donde se han instaurado cortes populares en lo interno, que ha juzgado hombres que han ejercido violencia. Eso no cualquier organización ni lo reconoce ni lo hace.

Bertha Cáceres fue una de las que posicionó mucho el tema, entonces es una cuestión de coherencia, de protección de la vida, porque las mujeres son las protectoras de la vida, las protectoras de espiritualidad, que es una de las cosas que también sostienen las luchas del COPINH en medio de todos los ataques y de toda la violencia.

En ese sentido en la práctica, ¿Cómo ha sido asumir ese rol siendo mujer y siendo tan joven también?

Yo creo que la ventaja que yo tengo es esa apertura a un liderazgo de mujer lo construyó mi mami. Eso es muy significativo porque encontrarse en una



asamblea con una cantidad enorme de hombres todos con sus sombreros, sus machetes, escuchándola a ella, recogiendo todo el pensamiento político y retroalimentándose de las comunidades porque ella tampoco era la luz de todo, sino que estaba apostando por esta lucha, eso es muy significativo.

Yo creo que siempre hay resistencias, yo no la siento dentro de la organización, sino que por supuesto fuera de los espacios organizativos. Aparte por ser una mujer joven, ellos dicen “esta niña”, es normal también, nosotros reconocemos que no somos ella y que no vamos a suplantar esa figura, pero que bueno. Eso siempre suscita sobre todo al enfrentar a los gobiernos, a las empresas, eso cambia la perspectiva de los ataques, las difamaciones, de todo lo que está alrededor para sembrar el odio, para aclimatar la ejecución de los crímenes.

¿Qué tipo de acciones concretas están realizando ustedes como movimiento social dentro de Honduras? ¿Cómo se están articulando con otras organizaciones, con activistas centroamericanos y latinoamericanos en general?

La primera lucha y la más importante es la defensa de los territorios. Investigando donde están los proyectos extractivos, organizando comunidades para enfrentarlos, haciendo formación, denunciando a las empresas. Manteniendo las escuelitas de formación política, manteniendo las radios comunitarias, organizando los consejos indígenas que son como la célula de la figura organizativa del COPINH, los consejos indígenas comunitarios, es movilizándose permanentemente, articulándose con los espacios. Por ejemplo ahorita hay un denuncia fuerte contra la reelección y contra la dictadura porque se ha impuesto una reelección ilegal en nuestro país, entonces nosotros estamos ahí presentes. También con la lucha de los

y las estudiantes de la Universidad Nacional autónoma que tiene muchos meses en huelga y nosotros los hemos respaldado. Apoyando y acompañando otros procesos de luchas territoriales que ya no son en el territorio del pueblo lenca sino de otros pueblos como los tolupanes y otras luchas así. También proponiendo la transformación de Honduras desde un plano distinto al de las elecciones. Ahorita nosotros vamos a elecciones presidenciales, también hay en un clima de bastante violencia, pero es plantear eso, que el COPINH ya trae un proceso anterior, de la refundación de Honduras. Se dice que es transformar no solo desde un presidente, sino también cambiar la Constitución, que es promover un montón de cambios en el país. Ahí estamos acompañando también esos procesos.

¿Y ustedes en este proceso se han aliado con partidos? ¿Cuál es su vínculo con los partidos?

Con partidos políticos no, porque ese es uno de los principios de la lucha del COPINH, de no aliarnos con partidos. Porque dentro del COPINH hay personas de todos los partidos y también gente que no es de ningún partido. Pero aparte porque nosotros creemos que la solución no viene de ahí, puede amortiguar alguna cosa y en algún momento puede facilitarnos resolver ciertos temas, pero la lucha no viene de ahí. Ningún candidato a la presidencia se está cuestionando el modelo extractivo, se está hablando contundentemente de las mujeres atacadas, de los pueblos indígenas. Entonces no hay desde nuestro punto de vista muchas posibilidades. Nosotros cuestionamos la reelección porque es un proceso ilegal y por todo aquello que han significado los gobiernos post golpistas. Ese no es nuestro camino.

Cuéntame sobre las acciones que realizan desde el COPINH, como es el caso de la educación popular. ¿Cómo se organizan, quiénes participan, cómo se configuran?



¿Solamente son indígenas o también hay jóvenes involucrados no rurales?

Bueno, la escuelita de formación que tenemos actualmente son líderes y lideresas de las comunidades lencas organizadas, también participan un número muy reducido de otras personas que están fuera del proceso. Y bueno, tiene como objetivo afianzar la lucha del COPINH en las comunidades, desde la teoría, los principios de la lucha, comprenderlo. Entender el proceso extractivo, profundizar en la lucha anti patriarcal. También es pensar las alternativas, también hay comunicación popular, está la agroecología como una de las propuestas, como muchas cosas así para ver el problema y ver las alternativas que se están dando en función del problema. Que si se puede vivir de otra manera.

¿Cómo se articulan con otros grupos u organizaciones de Latinoamérica? ¿Hay algún tipo de diálogo y de organización entre ustedes?

Sí, hay bastante intercambio, acompañamiento a través de las ritualidades. El COPINH alguna vez se pensó para ser el organizador de la cumbre de los pueblos indígenas. Hay varios espacios mesoamericanos, ahorita en unos días aquí en Costa Rica va a ver un encuentro contra la minería y el modelo extractivo que es un movimiento no solo mesoamericano porque va a haber gente de América del Sur, de África, de Haití. Para analizar y proponer elementos contra la minería, participamos en muchos espacios, de afectados por represas, contra la militarización. En esos espacios que han construido los movimientos también estamos presentes. Una manera de defender a los estudiantes es estar con los estudiantes de la Universidad, estando con los territorios en algunos momentos obviamente. Acompañando las luchas en los territorios.

¿Que otro tipo de acciones más allá de los encuentros realizan? ¿Cómo se están planteando concretamente para la generación de un cambio de modelo, contra el modelo neoliberal y extractivista?

Nosotros decimos que sostener la vida de las comunidades ya es un desafío y es una alternativa de vida. Pero bueno, entre los encuentros de los campesinos, se intercambia sobre las distintas espiritualidades, las distintas formas que los pueblos indígenas caminan y se piensan. Se hacen intercambios de gente que visita mucho nuestros territorios. Está el tema del asesinato, pero nosotros también visitamos mucho otros territorios, para aprender en el tema de pensarse la seguridad en las defensas comunitarias que hay y que se han construido en otros territorios, eso también lo estamos pensando para implementarlo en el contexto que te digo.

Por último ¿En qué elementos cotidianos crees tú que haces política también? Más allá de estas acciones más globales que me mencionas y que finalmente implican estar en contra de este modelo neoliberal.

Bueno yo creo que caminar coherentemente con esos principios en todos los momentos de nuestra vida, es lo que intentamos hacer de manera permanente. Uno de los espacios de gran importancia son nuestras radios comunitarias, donde participamos diariamente en la programación en un programa que se escucha en muchas comunidades. También el fortalecer la participación interna de las mujeres dentro del COPINH, que todavía es un desafío, pero es algo que se lucha permanentemente en las comunidades y es una apuesta. Es bien presente en el día a día, también la voces de las mujeres de la espiritualidad. No olvidar estos elementos que están bien presentes cotidianamente.



Cómo es tu definición como sujeto, como persona.

Nosotros siempre hemos definido nuestra identidad como mujeres, activistas, indígenas. Mujeres en lucha.

Muchísimas gracias Bertha.

(*) Esta entrevista fue realizada el 19 de septiembre de 2017 en la Universidad de Costa Rica, en el marco de una estancia postdoctoral en esta universidad, financiada por la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), a quienes agradezco por el financiamiento recibido.

About the interviewer

Camila Ponce Lara es Doctora en Sociología de la École des Hautes Études en Sciences Sociales de Paris (EHESS) y trabaja actualmente como investigadora en el Centro de Estudios en Juventud (CEJU) de la Universidad Católica Silva Henríquez. Sus principales áreas de investigación son los movimientos sociales, las juventudes, la sociología política e internet.

Camila Ponce Lara received her PhD in Sociology from the École des Hautes Études en Sciences Sociales de Paris (EHESS). Researcher at the Center of Youth Studies (CEJU) from the Universidad Católica Silva Henríquez. Her main research interests are in the areas of social movements, youth studies, political sociology and internet.

Email: camila.poncelara@gmail.com

